EDUCACIÓN SOCIAL. PROFESIONALIZACIÓN Y DEONTOLOGÍA

JOSÉ A. RABADÁN RUBIO
ENCARNACIÓN HERNÁNDEZ PÉREZ
LAURA PAREDES GALIANA
(Coordinadores)



Dykinson, S.L.

EDUCACIÓN SOCIAL. PROFESIONALIZACIÓN Y DEONTOLOGÍA

JOSÉ A. RABADÁN RUBIO
ENCARNACIÓN HERNÁNDEZ PÉREZ
LAURA PAREDES GALIANA
(Coordinadores)

EDUCACIÓN SOCIAL. PROFESIONALIZACIÓN Y DEONTOLOGÍA

Dykinson, S. L.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407.

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

© Copyright by
Los autores
Madrid, 2020

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
http://www.dykinson.es
http://www.dykinson.com

ISBN: 978-84-1377-097-0

Maquetación:
german.balaguer@gmail.com

ÍNDICE

PRÓLOGO. LA FORJA EN LA FRAGUA DE LOS EDUCADORES SOCIALES 9
Juan Benito Martínez

INTRODUCCIÓN 17

TEMA 1. PROFESIÓN, PROFESIONALISMO Y ÉTICA PROFESIONAL 21
Francisco López Fernández

TEMA 2. ACTORES QUE INTERVIENEN EN LA PROFESIONALIZACIÓN DEL EDUCADOR SOCIAL 35
Laura Paredes Galiana y Encarnación Hernández Pérez

TEMA 3. RECURSOS PROFESIONALIZADORES: POLÍTICAS SOCIALES Y EDUCATIVAS 49
José A. Rabadán Rubio

TEMA 4. FUNCIONES Y ROLES DE LOS EDUCADORES SOCIALES 65
Cecilia Pérez Fas

TEMA 5. CÓDIGO DEONTOLÓGICO DEL EDUCADOR SOCIAL 81
Mari Carmen Pérez Cánovas

INTRODUCCIÓN

Educación social. Profesionalización y deontología es un libro que recoge la importancia de la disciplina de la Educación social, así como los documentos imprescindibles para formar a profesionales competentes y capaces en dicho ámbito.

Hablar de Educación social no es fácil. Es una disciplina que ha ido construyéndose en el seno de la Pedagogía Social, pero a la que le ha costado mucho trabajo ir abriéndose paso en la sociedad. La Educación social en España es una construcción histórica, en desarrollo, discontinua y dialéctica que, como ocupación no manual, va elaborando su propia perspectiva y percepción gracias a la interacción, a distinto nivel y grado, de los diversos actores (Organizaciones profesionales, Universidad, Estado, mercado, usuarios, etc.), que han intervenido e intervienen en su proceso de profesionalización.

Esta disciplina se convirtió en profesión en el momento en el que es imprescindible una serie de conocimientos, habilidades y herramientas para su correcto desarrollo y puesta en marcha, que son otorgadas por la Universidad en forma de titulación específica.

Las personas que desarrollan su labor en torno a esta profesión son llamados/as Educadores y Educadoras Sociales: ejercen sus funciones en diferentes espacios y contextos. Se pueden encontrar, sobre todo, en los entornos socioeducativos y sociofamiliares, y para más información, en todo aquello que tenga que ver con la educación formal y no formal, de forma

que, podemos encontrar a los Educadores y Educadoras Sociales en centros educativos, en centros de día, en centros de personas mayores, en centros de protección y/o reforma de menores, en actividades sociales, culturales y deportivas, en centros con personas con adicciones, con mujeres víctimas de violencia de género, en Servicios Sociales, etc. El Educador y Educadora social puede encontrarse en aquellas áreas o ámbitos donde puedan existir o existan personas vulnerables o con riesgo de vulnerabilidad.

Sus funciones en estas áreas se podrían vincular a la información y formación, la promoción y el desarrollo, la mediación, la orientación y asesoramiento, el análisis, planificación y evaluación, así como la organización y administración de personas, proyectos y/o recursos.

Para que esto sea fructífero, es necesaria la actuación e intervención de varios actores profesionalizadores, según Sáez (2004): los/as profesionales, el Estado y la administración, la Universidad, el mercado laboral, y las personas usuarias. Estos actores aportan a la Educación social, diferentes aspectos para consolidar su profesionalización en el mundo social. De forma que, los/as profesionales de la Educación social deben conocer cuál es la sociedad a la que se enfrentan y cómo deberían hacerlo para que su actuación fuera fructífera. Por su parte, el Estado, debe promover políticas que afecten de forma positiva al desarrollo de la Educación social, favoreciendo su reconocimiento y profesionalización en la esfera pública y privada. La Universidad, tiene el cometido más importante, y nos centraremos más adelante en ella. El mercado, es aquel que ofrece puestos de trabajo a los/as profesionales de la Educación social, y en ocasiones, contribuye al intrusismo y desestabilización de la profesión por no tener claro el cometido de estos/as profesionales, ofertando puestos de trabajo propios de los Educadores y Educadoras sociales dirigidos a otros profesionales que poco o nada tienen que ver con el puesto. Por último, las personas que se favorecen de la actuación del Educador o Educadora social, son importantes en tanto en cuanto es con ellas y para ellas, quienes tienen el papel importante en la puesta en marcha de la labor. Se trabaja siempre con el foco en la persona o personas, siendo la máxima representación y la finalidad última de la Educación social: la mejora de vida de estas personas.

La Universidad, tiene el papel más importante y difícil a la misma vez: es necesario que las personas que ejercen la docencia en esta área, en esta titulación, conozcan bien quién es el Educador o Educadora social, qué hace y dónde, para poder transmitirlo de una forma adecuada. Es tan importante saber transmitirlo como que el alumnado de esta titulación sepa adquirirlo, por ello, es importante este libro, que, coincidiendo con el título de la asignatura a la que va dirigida, *Educación social. Profesionalización y deontología,* recoge lo importante que debe saber un Educador o Educadora social para la defensa de su profesión y el correcto desarrollo de su práctica laboral en la sociedad.

Al hilo de esto, y recogido también en los capítulos que preceden a esta introducción, algo que debería de tener presente siempre una persona profesional del ámbito de la Educación social, son los recursos y documentos profesionalizadores con los que puede contar y a los que puede acceder para la mejora de su profesionalización individual y/o grupal. Como recursos, se pueden destacar: ASEDES, las organizaciones internacionales en defensa de la Educación social, los diferentes Colegios Profesionales existentes en España, el Portal de la Educación social, las diferentes páginas webs de los Ministerios correspondientes, según el ámbito o esfera social en el que se enmarque la práctica laboral, así como los documentos profesionalizadores que, cualquier Educador y Educadora social, debe tener siempre presentes: el Código Deontológico, el Catálogo de Funciones y Competencias, y la Definición de la Educación social por excelencia, que recoge todos los aspectos a tener en cuenta en la profesión.

Es necesario conocerlos íntegramente para que se conozcan cuáles son las funciones, competencias y roles de los Educadores y Educadoras Sociales, en cada lugar donde puede desarrollarse su actuación, para que la práctica laboral diaria sea fructífera y dentro de lo que, los documentos profesionalizadores, contemplan.

Si hay algo que un buen profesional de la Educación social debe tener, son capacidades comunicativas, relacionales, de análisis y síntesis, crítico-reflexivas, y de gestión del conocimiento y la información. Al trabajar en contextos vulnerables, con personas vulnerables, un/a Educador y Educadora social debe ser capaz de comunicarse con fluidez, de relacionarse y

comprender la situación o situaciones de las personas con quienes trabajan, deben tener ideas para poder dar soluciones a problemas complejos, etc. Todo ello, debe ser aprendido y fomentado en el actor principal de la profesionalización de estos/as profesionales: la Universidad.

Este libro, es sin duda, el punto de partida para en la Universidad tener claro todo lo que rodea al Educador y Educadora social, así como a la Educación social, y trabajar siempre para mejorarlo. Es de vital importancia que los/as futuros/as profesionales se trabajen a sí mismos/as, tengan y desarrollen valores y principios, sigan siempre su ética y moral, respeten ideologías, etnias, religiones y así, su actuación estará basada en el Código Deontológico que apoya su actuación.

La importancia que tiene la formación de los profesionales de la Educación social radica en tener conocimientos, habilidades, herramientas e ideas, para actuar en el momento preciso, con la persona indicada: solo así podrá tener fruto esta profesión tan especial y significativa para la sociedad compleja y desigual en la que vivimos.

¡Comienza la lectura, que lo disfrutes!